

Miscelánea

Cuando el espejo le dice a Ud. que la arterioesclerosis está ya bien instalada, no averigüe si tiene 45 o 70 años: dése por viejo. Sin afligirse, pues cada edad tiene sus prerrogativas. Ha terminado para Ud. el tiempo de los trabajos cuya grandeza se mide por la multiplicidad de los actos o la extensión del esfuerzo. Si los amigos—cualesquiera que sean sus intenciones—llegan a buscarle pidiéndole que acepte alguna alta posición pública, debe Ud. responderles resueltamente: **LLEGÁIS TARDE.**

Para externar una opinión, dar un consejo o exponer el resultado de un estudio privado, ahí están las cuartillas de papel, blancas, fieles y pacientes; siempre listas para dejarse entintar a nuestro gusto, según lo pida el humor del momento y hasta donde lo consientan nuestras fuerzas.

«¡Cuidado, papá, no acepte!» es la voz invariable de la afección sincera: